EL LIBRO ABIERTO

En aquel tiempo el fruto de soñar sin noche
hacía las mañanas y sus alas
Ardía mi estrella Mi suerte gravitaba
y un oráculo había en cada signo en cada piedra

De tanto albor en ojos abiertos
se oscurecía la cima de los días
Lo escuchaba todo Todo hablaba
y en silencio cada cosa nacía en su palabra

Ya no estaba en ninguna parte
Unos se habían ido Ya llenaban otros
el hueco que dejamos en la sombra
Daba el corazón la medianoche
Y lo sabía: iba a llegar demasiado tarde

Pero ya no hablaba para mí Ni para otros o vosotros
¡Qué lejos la palabra, del oído!
Yo sólo andaba solo mi camino
y el tiempo, de la mano con vosotros y conmigo

Algunos aman las volutas altas
la nube guerreando con la rosa y el azul del viento
Andar me basta Mi palabra es mi vida
Y todo es exacto aquí Yo y vosotros